



Buena fachada. Equipado intelectualmente. Diplomático de carrera. Experto en política internacional. Cofundador de UCD: "Pero no supimos conectar con las organizaciones sociales". Seguro: "No se puede llegar a ninguna meta si no se dan los primeros pasos con firmeza". Con ideas claras: "No vamos a hacer oposición a la oposición". Ambicioso: "Quiero dirigir a las gentes de Castilla-La Mancha". Familiar: "Desde que soy viudo, procuro pasar todo el tiempo que puedo con mi hija, y siempre, los fines de semana".

Es Javier Rupérez Rubio. 45 años. Madrileño. Vicepresidente del PDP y diputado en el Congreso por Cuenca. Candidato a la presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Javier Rupérez, candidato, por el PDP, a la presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

P. P. Quizá sea oportuno empezar preguntándole, qué valoración hace del actual Gobierno socialista en Castilla-La Mancha.

Javier Rupérez. Yo creo que la concepción que el Gobierno socialista se ha hecho en Castilla-La Mancha, es una concepción vicaria, es una concepción no de un Gobierno regional, con sus posibilidades y limitaciones, sino simplemente la concepción que se podría hacer un supergobernador. En el fondo, Bono no ha sido el presidente de la región, sino el representante del Gobierno central en la región, lo cual no es exactamente cierto. Eso, por un lado, es una concepción que naturalmente limita y condiciona todo tipo de acción, por algunos detalles que narraré más tarde.

En segundo lugar, es un Gobierno que ha procurado, por todos los medios, limitar cualquier tipo de control parlamentario. No cabe olvidar, que todo el sistema autonómico

que tenemos en España, con unos o con otros sistemas, pero con unas o con otras competencias, exactamente el mismo sistema, son sistemas de gobiernos parlamentarios, de gobiernos que deben responder ante los respectivos parlamentarios; y lo que ha hecho este Gobierno, es limitar al mínimo casi ridículo, la existencia del trabajo de ese Parlamento. De manera que en el fondo, lo que hemos tenido, y seguiremos teniendo hasta las próximas elecciones, y espero que sólo hasta entonces, es una especie de supergobernador civil, que no quería demasiada luz ni demasiados taquígrafos sobre sus acciones.

P.P. Y en esta labor de vicaría, por parte del Gobierno regional, ¿quiere decir que el PSOE a partir de la LOAPA, no tiene realmente un proyecto autonómico para España?

J. R. Yo creo que se ha encontrado el PSOE con dificultades varias y, por otra parte, también en contradicciones varias, que

proceden de sus mismos planteamientos. No hay que olvidar que en determinados momentos no lejanos, en la historia reciente de España, el PSOE no fue ya autonomista, sino federalista, en el caso vasco, y en el caso catalán. No olvidemos, por otra parte, que todos o muchos de los errores que se pudieron haber cometido con la autonomía andaluza fueron, en gran parte, debidos a la demagogia más que autonomista, federalista, que impuso el PSOE en muchos de sus comportamientos cuando estaba en la oposición, y cuando llega al poder, se encuentra con que todas esas demagogias se vuelven contra el Gobierno. Pues, ¡qué duda cabe, que el PSOE ha ido aprendiendo muchas cosas sobre las espaldas de los españoles! El PSOE, entre las demagogias del pasado y los realismos del presente, realmente no sabe bien qué hacer con las autonomías, y ahí tenemos el problema de la financiación, que es un pro-